

CAPITULO VIII.

De los monasterios de religiosas que tiene la ciudad de México.

205. ¡Dichosa ciudad, donde las oraciones de vírgenes prudentes y esposas de Jesus repartidas en conventos son ejércitos de ángeles bien ordenados de coros terribles para el infierno y hermosos para el cielo, que en los conventos de monjas ha puesto Dios sus presidios y en ellos forma ejércitos que se oponen á los rigores de Dios, aplacan con sus ruegos y rinden á la divina justicia con sus oraciones, obligándole á repartir misericordias; son afrenta á los enemigos infernales y ignominia de sus astucias, porque es donaire del valor divino vencer con azucenas y triunfar con rosas, sujetando á elefantes demonios con mujeres palomas! No hay palabras con que ponderar la majestad con que en ellos se celebra el divino culto, la música, los olores, la grandeza de sus templos, limpieza de altares y asistencia en sus coros.

206. El primer monasterio fué el de la Concep-

cion Purísima de Nuestra Señora, que tuvo principio de cuatro doncellas virtuosas, que recogidas en la casa de Andres de Tapia, capitán conquistador, á quien le cupo este sitio, hicieron en manos del señor ilustrísimo Zumárraga los votos el año de 530: el P. Fr. Antonio de la Cruz, del orden de N. P. San Francisco, trajo tres religiosas de la Concepcion del convento de Santa Isabel, de Salamanca, que segun está en el libro de archivo del convento, fueron las madres Paula de Santa Ana, Luisa de San Francisco y Francisca Evangelista. El maestro Gil Gonzalez dice fueron tres, y no mencionando los nombres de las dos, dice que vino por cabeza de ellas Elena de Mediano: fué creciendo el número de religiosas por acudir á la administracion de los conventos, donde por la muerte de muchos necesitaban de sugetos (causa de dejar algunos): entró en la administracion del ordinario.

207. Este es el primer monasterio en tiempo y entre los insignes de la Nueva-España famoso de esta sagrada casa, paraíso occidental, han salido religiosas para asentar los otros grandes conventos, matronas ilustres que con ventajas adelantaron la fama de su religiosa vida. Hízoles iglesia de bóvedas suntuosa Simon de Haro, su patron, noble republicano, que se dedicó el año de 657 con octava festiva: una torre hermosa y dormitorio muy capaz, dejándoles para sus festividades y sustento de religiosas considerables rentas. Tiene hoy de religio-

sas de velo ciento y treinta, con mas de otras tantas niñas y mozas de servicio. Esta es la primera planta que hizo la religion de San Francisco en la Nueva-España: al que planta una parra de cuyos sarmientos se hacen otras viñas, se le debe, como á primera causa, la honra de sus frutos. Noé plantó despues del diluvio la primera parra, y le tuvieron por dios los gentiles, á quien llamaron Jano, que quiere decir divino, ofreciéndole perpetuamente pámpanos y racimos: siendo el convento de la Concepcion de México la fértil parra que plantó la religion franciscana, que dando racimos de siervas de Dios y vírgenes de la Iglesia, repartió sarmientos fecundos á toda la Nueva-España que salieron á plantar nuevos vidueños, qué gratitud se les deberá á las cosechas que se experimentan de soberanos esquilmos, acertarán en agradecerle el beneficio si no errara en subirle á parajes de Dios la vanidad.

208. El convento de Regina Coeli, que el año de 553 se fundó de religiosas que salieron del convento de la Concepcion, cuya iglesia se dedicó el año de 596, y faltando la capilla mayor, la perfeccionó Melchor de Terreros, hermano mayor que fué de la Tercera orden, el año 653, en cuya dedicacion predicó el P. Juan de San Miguel, de la Compañía de Jesus, con el tema:—*Suscepimus misericordiam tuam in medio templi tui.*

209. El convento real de Jesus María se fundó

á negociacion de Pedro Tomas Denia y Gregorio de Pesquera en las casas de Diego Arias Sotelo, en la esquina de la parroquia de la Santa Veracruz, adonde fueron del convento de la Concepcion nueve religiosas por fundadoras, año de 580, á 20 de Febrero: de allí el año de 82, por decreto del señor ilustrísimo don Pedro Moya de Contreras, de 11 de Setiembre, á las casas que labró el doctor Vasco de Puga y fueron de Lorenzo Porcallo de la Cerda, se pasó el convento, donde hoy permanece con grande lustre. Su majestad el señor Filipo segundo, por cédula que envió de cuatro de Febrero del año de 83, las recibió debajo de su patronato real, señalando setenta mil ducados de las encomiendas, vaca por veinte años. Lo que rentaran los diez años, para el edificio, y lo que los otros diez, para que quedasen á renta, con obligacion de nombrar sus capellanas, las que á la real audiencia y arzobispo pareciera: quien quisiere ver las grandezas de este convento, las virtudes y vidas de tantas que en él han florecido vírgenes, vea, para alabar á Dios Nuestro Señor, el libro *Paraíso occidental*, dispuesto por D. Carlos de Sigüenza y Góngora, mexicano, impreso el año de 1684 por Juan de Rivera, en México.

210. El convento de la Encarnacion, donde el año de 594 fundaron las religiosas de la Concepcion, cuya iglesia de bóvedas y fábrica suntuosa costó Alvaro de Lorenzana con mas de cien mil

ducados, cuya dedicacion se celebró el año de 645.

211. El convento de Nuestra Señora de Balvanera, cuya iglesia se hizo de bóvedas muy curiosas por mano del bachiller José de Lombeira: dió para su fábrica sin que lo supiese la mano izquierda, como limosnera evangélica, doña Leonor de Miranda, mujer que fué del apartador de oro.

212. El monasterio de San Gerónimo, de su misma regla, para cuya iglesia dió el regidor Luis Maldonado del Corral treinta mil pesos, que se dedicó en 30 de Octubre de 1623.

213. El monasterio de San Lorenzo fundaron religiosas de San Gerónimo: fué fabricado por el doctor Santiago del Riego, fecunda sementera, de cuyo principio pasó el hacer la iglesia á doña María de Riofrio, que le cogió la muerte en tan santa obra, y dejó por patron y heredero al capitan don Juan de Chavarría, caballero del hábito de Santiago, que á lo que Santiago del Rio principió, y á lo que Riofrio plantó dió tanto crecimiento, que acabó la iglesia á maravilla, de oro y azul, tan vistosa, que toda ella es relicario de santos de talla por las paredes en sus nichos y bellas imágenes de pincel, con un comulgatorio de planchas de plata sobredoradas y piedras preciosas engastadas, que se apreció en muchos ducados: echó cerca á todo el convento como padre de familia de aquella vivienda virginal, hizo dormitorio, y dejó una hacienda de ovejas para el socorro y sustento de religiosas.

214. El monasterio de Santa Inés, que consta de treinta y tres capellanas, que fundó Diego Caballero, en cuya cláusula entraron del verjel del convento de la Concepcion en 12 de Setiembre del año de 1600 por falta de cualquiera del número: hace el nombramiento el patron, que poseyó don Pedro Velazquez de la Cadena, secretario mayor de gobierno, que Dios haya.

215. El convento de San José de Gracia fué recogimiento de mujeres primero, y el año de 1610, en 12 de Octubre, entraron cuatro profesas del convento de la Concepcion y doce novicias, á expensas de don Fernando de Villegas; y habiendo estado con su division en un monasterio, que primero se llamó Santa Mónica, luego Santa María de Gracia, mujeres y religiosas, las mujeres con su tribuna á la iglesia y en cuartos separados: viendo que no habia sino pocas mujeres, no sufriendo las religiosas vírgenes la vecindad de casadas, se entraron á los cuartos y lo hicieron de clausura de religiosas todo. Fabricó la iglesia Juan Navarro Pastrana, que habia sido hermano mayor de la Tercera orden, devoto republicano, cuyo lugar de patron sucedió en su sobrino.

216. El monasterio de San Bernardo, aunque último en tiempo, no ha sido de los últimos en la observancia, para cuya fábrica de iglesia dejó el capitan José de Rétis, y por mano del bachiller José de Lombeira se está fabricando de bóvedas,

y en él se procura enmendar de los demas las faltas y imitar los primores.

217. El convento de San José de carmelitas descalzas, que fundó el doctor don Juan Quezada de Figueroa, año de 1616, cuya fundacion se hizo con las religiosas que salieron del convento real de Jesus María, la V. M. Inés de la Cruz y la V. M. María Ana de la Encarnacion, que con los hábitos del Cármen en que mudaron el de la Concepcion, dejaron aquel jardin de virtudes. Hizo la iglesia, dedicada á Nuestra Señora de la Antigua, Estéban de Molina Mosquera, mercader de plata, y se dedicó en 10 de Setiembre de 1684 años.

218. El monasterio de religiosas de Santa Clara, capuchinas de la primera regla, que vinieron al de la Concepcion á hospedarse, y de allí á un convento, cuyo titular es de San Felipe de Jesus, mártir y patron de México, su patria. Fué todo á costa de los bienes de Simon de Haro, mercader de plata, que en su testamento dejó esta buena obra. Despues que hizo la fábrica insigne del convento de la Concepcion, su iglesia, dormitorio nuevo y portería, de donde es patron último en este convento en la edad, pero antiguo en la observancia y religion.

219. Todos estos doce monasterios insignes por el culto divino, coros de ángeles en su pureza, están á la administracion del ilustrísimo arzobispo de México, y en ellos pasan de mil religiosas que los ilustran.

220. Tiene la religion de N. P. Santo Domingo en su administracion el de Santa Catalina de Sena, con no ménos lustre que los demás, y los religiosos de S. Francisco otros tres, el de Santa Clara, el de S. Juan de la Penitencia y Santa Isabel, cuya fundacion y grandezas van en la cuarta parte de este Teatro como pertenecientes á la Crónica de la Provincia del Santo Evangelio en el Tratado Cuarto, que de ellos trata, y en el Menologio las vidas de mas de sesenta religiosas de virtud y fama de santidad celebradas.

CAPITULO IX.

De otras iglesias que goza la ciudad de México.

221. No es lo ménos lo que engrandece la ciudad, sino lo mas necesario en cuatro parroquias de españoles que con puntualidad administran los santos sacramentos. La Catedral, Santa Catarina Mártir, y la Santa Veracruz y San Miguel. De naturales la iglesia parroquial de San José, Santiago Tlatilulco y Santa María la Redonda, donde le administran religiosos de N. P. San Francisco; San Pablo, San Sebastian y Santa Cruz, donde administran religiosos de San Agustin, cada cual con su ministro por institucion canónica colado: en el convento de N. P. Santo Domingo está la capilla de Nuestra Señora del Rosario, donde por cédula de su majestad se administra á los mixtecos y zapotecos vagantes y extravagantes, con religioso de la misma órden; y por no ser con institucion canónica colado ni tener territorio señalado que es necesario, no es en rigor parroquia sino iglesia cura-

da, que cuida de la administracion de los tales extravagantes que pidieron religioso de N. P. Santo Domingo, á quienes pertenece la mixteca, para ser administrados en su idioma y lengua, á que se obligaron los religiosos sin derechos parroquiales, motivos del despacho de su majestad por su buen celo.

222. Tiene México la iglesia de la Santísima Trinidad, fundacion de su ilustre cofradía, donde está la congregacion de San Pedro, cuya iglesia corrió por su diligencia y sirve á la congregacion y cofradía: tiene sala de enfermos sacerdotes, que puso el señor doctor don Manuel de Escalante.

223. Tiene dos colegios, uno de niños de San Juan de Letran, donde se crián con renta de su majestad y se les enseña á leer, escribir y contar, asisten á los entierros, tienen su rector y maestro que los enseña. Otro colegio de niñas doncellas, que está á cargo de la cofradía del Santísimo, que las cria por huérfanas y alimenta, dándoles el dote para que se casen: han de ser hijas legítimas y sin padre: este colegio fué en su fundacion de las señoras mestizas, y así las llama su majestad; pero ya se ha reducido á veinte y cuatro españolas con dote de quinientos pesos: la iglesia es á la Visitacion de Nuestra Señora dedicada.

224. Hay recogimiento para mujeres profanas, que se intitula de Santa María Magdalena, que ántes era hospital de la Misericordia, y no ha per-

dido en lo vulgar el nombre; y por haber faltado las rentas se acabó el hospital y otro recogimiento de mujeres junto á San Anton.

225. Hay un nuevo recogimiento de mujeres que se retiran á bien vivir, que se intitula de Belen: es de todos estados. Ejercítanse en comuniones y oraciones y en obras de sus manos: sustentanse de limosnas de bienhechores, que un presbítero virtuoso, el licenciado Barcia solicita, y el señor ilustrísimo ayuda: dase á pobres maíz y otras legumbres que reparten cada semana, obra considerable para los pobres.

226. Hay un oratorio de la Union de San Felipe Neri, cuya iglesia se dedicó el año de 88, en que viven algunos sacerdotes que con celo cristiano confiesan al pueblo, y consta de predicadores que todo el año explican la doctrina cristiana y se ocupan en obras de caridad del prójimo, como en juntar limosna para sufragios á los ajusticiados, que entrega á la real sala: otra union hay del glorioso San Miguel, en la Encarnacion, que tiene su prefecto y oficiales: recogen limosnas para religiosas pobres y otras necesidades del prójimo.

227. La caridad se ejecuta con los enfermos en nueve hospitales: en el del Amor de Dios, fundado por el señor ilustrísimo Zumárraga, donde con aseo y todo regalo se curan las bubas; en el Hospital Real de los Indios, fundado por su majestad en tiempo de don Martin Enriquez de Almanza, virey,

con mayordomo y dos capellanes, que paga doctor y cirujano. Tiene en la caja rentas en casas y del coliseo donde las comedias se representan, que ocupa todo el claustro principal del hospital. Fuera de la iglesia donde se celebra, tiene otra en el campo santo, que hizo don Andres del Rosal, para entierro de los que mueren, y en ella se canta la misa de las ánimas.

228. Tiene el hospital de San Juan de Dios con sala de hombres arriba, y abajo sala de mujeres, donde con todo cuidado se cura todo género de gentes.

229. El hospital de San Hipólito, donde están los inocentes, que cuidan los hermanos de la caridad, y el hospital del Espíritu Santo, que hoy tiene muchos enfermos.

230. El hospital de San Anton, donde asiste abad y compañeros religiosos de Señor San Anton, y el de San Lázaro, que están en los confines de la ciudad, fundado por Pedro López, médico.

231. El hospital de Convalecientes, fundacion nueva de que ya se trató en su lugar: en él convalecen los enfermos que traen los hermanos de los otros hospitales: es el aseo y regalo singular, con diez pesos que de varios devotos se recogen para cada dia, aunque hay dias que concurren dos limosnas. La iglesia es á Nuestra Señora de Belen dedicada, y la casa está con curiosidad fabricada: véase el número 188.

232. Los santuarios y imágenes milagrosas, dotaciones, cofradías, ermitas por los barrios que la ilustran, no tiene número, y déjola para otra pluma de mejor estilo y erudición, que sería hacer un libro de volúmen grande en referirlas, y concluyó con la gloria que goza en las reliquias del V. Gregorio López, que están en la sacristía de la santa iglesia catedral, gloria que gozan muchas iglesias de México en tantos varones ilustres en santidad y letras: querer singularizar las grandezas de México era querer hacer tomos enteros, porque excede á muchas de la cristiandad y se pone hombro á hombro con la mejor del mundo. Es de las grandes ciudades que tiene su majestad en su corona, pues las magníficas de España si tienen mejor tal cosa esta las tiene juntas, y si en 173 años es lo que se ve creciendo tanto en todo cada día, ¿qué será si Dios la guarda? Sea en gloria de Dios Nuestro Señor, de la Virgen Santísima María, concebida sin pecado original, su Esposo el Sr. San José y de N. P. San Francisco.

TRATADO

DE LA CIUDAD

DE LA PUEBLA DE LOS ÁNGELES

GRANDEZAS QUE LA ILUSTRAN

Justo será que después de las excelencias de México se traten las de ciudad tan celebrada como Puebla, pues es la que obtiene el primer lugar después de México entre las demás ciudades, y en mí viene á ser deuda publicar sus alabanzas, por ser donde tuve el sér de religioso, profesando en el convento de nuestro Padre S. Francisco, que le engrandece. Por esta razon, aunque en ella no nacido á la vida temporal, puedo llamarla patria por haber en ella renacido á la vida religiosa: luego siendo patria, seguros van de la calumnia los elogios, y no me culparán que pague algo en lo poco que escribo de lo mucho que debo.